

# *Tito: Une vie\**

\*Jože Pirjevec, *Tito: une vie*, CNRS, Paris, 2017, 696 pp.

¿Qué necesidad hay de volver al estudio de una nación desaparecida? ¿Por qué interesarse en la vida de un personaje paradigmático de la época de la Guerra fría? ¿Cómo abordar la trayectoria, generalmente sinuosa, de un protagonista de la historia? ¿Cuál es el aporte gnoseológico de la biografía?

Publicado originalmente en lengua eslovena en 2011, por fin se traduce al francés *Tito: une vie*, del profesor Jože Pirjevec. Especialista en la historia sociopolítica de la península balcánica del siglo XX, Pirjevec nos presenta la biografía más completa de uno de los jefes de Estado más carismáticos del siglo pasado: Josip Broz “Tito” (1892-1980). Si bien existen algunos trabajos importantes sobre el líder de los partisanos (el de Milovan Đilas o el de Geoffrey Swain, por mencionar algunos), esta obra tiene la particularidad de ponderar el papel tanto de colaboradores (E. Kardelj, A. Ranković, M. Pijade y M. Đilas) como de proyectos político-culturales (revista Praxis, círculo de los liberales eslovenos) que configuraron la dinámica de la extinta Yugoslavia.

De la mano de Pirjevec, observamos no sólo las principales facetas de Tito sino también las tensiones políticas, tanto internacionales como regionales, del sureste europeo. Hijo de una familia de campesinos de la ciudad de Kumrovec, el joven Broz se convierte en el principal dirigente del Partido Comunista Yugoslavo. Condenado a prisión en dos ocasiones (en 1914 y en 1928), durante la Segunda Guerra mundial Tito se gana el reconocimiento y estima del pueblo yugoslavo al conducir el movimiento de resistencia. Frente a la complicidad de Inglaterra (que apoya al ejército pro-monárquico, los chetniks, liderados por Draža Mihajlović), de Alemania (que sostiene a la organización Ustacha de Ante Pavelić) y de la URSS (que, amparada en el Pacto Ribbentrop-Mólotov, se muestra medrosa), los partisanos obtienen no sólo la liberación de su pueblo sino también su autonomía. Sea como fuere, la gesta heroica de los partisanos yugoslavos representó en el imaginario revolucionario una expresión de la Actualidad Histórica Planetaria Sublime, pues ésta, como nos recuerda Milan Kundera en *La Lentitud*, es una situación límite en la que el hombre “sufre mientras al fondo resuena el crepitar de los fusiles y por encima planea el Arcángel de la muerte”.

Sin negar las contradicciones internas del régimen de Tito (culto a la personalidad, control de la prensa, proceso de burocratización, corrupción en las altas esferas del poder, la prisión de Goli Otok) y externas (relación ambivalente con los Estados Unidos, la URSS y China, el vínculo con Imre Nagy, el ambiente hostil con la Albania de Enver Hoxha), el libro de Pirjevec da cuenta de la dimensión anticolonial de la Yugoslavia de Tito. Efectivamente,

---

\* Doctor en sociología por la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Investigador post-doctoral en el Collège d'études mondiales/FMSH, París. Miembro del SNI-1. Email: [luisma\\_andrade@hotmail.com](mailto:luisma_andrade@hotmail.com)

el Movimiento de Países No Alineados no puede entenderse sin la referencia al proyecto político del líder yugoslavo (cumbre de Belgrado de 1961). A través de las páginas de esta obra, notamos la importancia geo-política de los países africanos y asiáticos en el pensamiento de Tito. El autor sostiene que lejos de mantener una posición paternalista con sus homólogos africanos, el líder yugoslavo consideraba fundamental establecer una alianza con ellos. No es fortuito que para Kwame Nkrumah, líder de la independencia de Ghana y filósofo panafricanista, “de todos los hombres de Estado, él [Tito] fue quien mejor entendió África. Y, también, nosotros, fuimos quienes mejor lo entendimos” (p. 368). Huelga mencionar su apoyo a los movimientos de liberación tanto de Argelia como de Angola y de Palestina.

Otro elemento que debemos destacar de este trabajo, radica en el abordaje del papel de sus colaboradores cercanos. Por ejemplo, el conflicto entre Kardelj, “el teólogo del Partido” (p. 484) y Ranković, la defenestración de Đilas por causa de su “revisionismo”, las maquinaciones de Jovanka Broz, la última mujer de Tito, son analizados de forma matizada. Ni hagiografía condescendiente, ni muchos menos “ajuste de cuentas”, esta biografía es un excelente material para el conocimiento socio-histórico y político tanto de la trayectoria de Tito como de la configuración del sureste europeo.

Considero que esta obra es de gran valor para los estudiosos de las Relaciones Internacionales (tanto por importancia de la relación Norte/Sur como por la dimensión antimperialista: la Declaración de Belgrado de 1961), de la Ciencia Política (creación de un estado multinacional, organización del Partido Comunista Yugoslavo, la solución de Trieste, elaboración de la constitución de 1974), de la Sociología (el papel de los sindicatos -obreros y campesinos- en la autogestión, los movimientos estudiantiles del 68’ en Belgrado y en Zagreb, la cuestión nacional, la “herejía” comunista, único país comunista que mantenía las fronteras abiertas al turismo) y, por supuesto, de la Historia. Por otra parte, no se pueden olvidar las relaciones que Yugoslavia mantuvo con la India, tanto en el plano político como en el nivel intelectual (intercambios académicos, proyectos intelectuales conjuntos). No es fortuito que haya sido precisamente en los Balcanes donde los postcolonial studies tuvieron mayor eco. En ese sentido, esta biografía ofrece un cuadro muy complejo de los avatares de la realidad yugoslava del siglo XX.

El texto de Jože Pirjevec nos permite hacer un balance de las posibilidades y limitaciones geopolíticas de un país plurinacional (y con una variedad de religiones y lenguas) frente a los intereses expansionistas de las metrópolis en turno. Probablemente sea el mensaje (¡Muerte al fascismo, libertad al pueblo!) y la enfebrecida entereza de una generación, la de aquellos partisanos de las montañas del sureste europeo, en afrontar a los arcángeles de la muerte lo más valioso que nos han legado ¿Actualmente, estaríamos a la altura para recorrer por el mismo sendero?

